

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN CORDOBA A FINES DE LA EDAD MEDIA. MATERIAS PRIMAS, TECNICAS Y PRODUCTOS

Tesis Doctoral.

Ricardo CORDOBA DE LA LLAVE

Departamento de Historia Medieval.

La presente Tesis Doctoral tiene por objeto el estudio de la actividad industrial realizada en la ciudad de Córdoba durante el siglo XV, desde el punto de vista de la tecnología y de los procesos de trabajo seguidos en sus diferentes sectores. Comienza por examinar la industria textil, la más importante de cuantas se desarrollaban en la Córdoba bajomedieval, y pasa revista a continuación a las del cuero, metal, madera, construcción, alfarería y molinos de trigo y de aceite, a lo largo de los cinco capítulos en que se articula.

Aborda el estudio de los procesos industriales en cada labor prestando atención fundamental a tres fases o tres aspectos diferentes, pero igualmente básicos, para la comprensión del tipo de trabajo que se realiza en la época. El primero de ellos es el referido al mercado de materias primas, de aquellos productos que utilizan los artesanos para la elaboración de las obras manufacturadas propias de su labor; se examinan aquí las materias más importantes, desde la lana y las fibras textiles hasta las pieles, pasando por los metales y las maderas y otros muchos elementos que intervenían en los procesos industriales: tintes y colorantes, sustancias curtientes, materiales de construcción, etc. Cómo llegaban a Córdoba, de dónde y en qué cantidades venían, cómo se regulaba su abastecimiento a la ciudad y la redistribución entre los distintos artesanos que las empleaban en sus oficios, son algunas de las preguntas a las que se intenta dar respuesta en este apartado.

En segundo lugar, estaría el conocimiento de los procesos industriales propiamente dichos y de la tecnología material empleada en ellos. En este terreno, el análisis se realiza desde un doble punto de vista: uno más estático, en el que se exponen los útiles, herramientas, maquinaria y lugares de trabajo empleados —en qué consisten esos instrumentos, cuáles son sus precios y características, quién los elabora y cómo son utilizados por sus operarios—; y otro más dinámico, a través del cual se trata de reconstruir el proceso seguido en la fabricación de los productos, explicando las operaciones que se hacen y los pasos que cada obra sigue hasta ser acabada. Por último, se aborda un tercer aspecto del trabajo industrial: la tipología de los productos elaborados; sobre ellos se conocen las principales características y nos informan con detalle los documentos. Este esquema es seguido en cada uno de los capítulos que componen la Tesis.

Comienza la misma por el estudio del sector Textil, dividido en dos grandes subsectores: el de tratamiento de la materia prima (en el que se explica cómo las fibras animales —lana, seda— o las vegetales —lino, cáñamo, algodón— se convierten en tejidos) y el de confección textil (sastrería, sombrerería, piezas textiles para el hogar, tejido vegetal). Dentro del primero de ellos, la industria más importante es la de fabricación de paños; se analizan, en primer lugar, los diferentes tipos y calidades de lana usada en la industria cordobesa del siglo XV y, en segundo lugar, el proceso de elaboración del paño, que comienza por lavar la lana, cardar-

la e hilarla, operaciones para las que se emplean peculiares instrumentos como las cardas, husos y tornos de hilar; a continuación se teje en varios tipos de telares, según la calidad y características del paño, y se le trata en los batanes para darle cuerpo. Por último, se tiñe con distintos productos vegetales o minerales: pastel y añil para el color azul, rubia y grana para el rojo, gualda para el amarillo, zumaque para el verde. La lencería —o tejido de lienzos de fibra vegetal— y la sedería ofrecen sus peculiaridades productivas que diferencian el proceso de trabajo en ellas seguido del tratamiento dado a los paños de lana.

Con los paños, lienzos y sedas ya tejidos, los sastres y otros artesanos de la confección textil realizan las prendas de indumentaria, tocados y productos textiles para la vivienda que son utilizados por la sociedad de la época; entre las ropas más comunes hay que citar jubones y calzas, que componen el traje habitual, y el tipo de sombrero más usado era el bonete (especie de gorro de varias hechuras) del que Córdoba llegó a ser uno de los principales centros productores, junto con Toledo, de la Corona castellana. Mención especial entre los objetos de este sector merecen las albardas y cinchas de cañamo, los cestos y tabaques de mimbre, palma o anea.

En el capítulo dedicado al cuero se abordan en primer lugar las técnicas de curtición de las pieles; éstas reciben un tratamiento previo llamado encaladura para que el pelo pueda ser raspado con facilidad, luego se descarnan y se curten en el interior de un noque, en una mezcla de agua y materia curtiente vegetal (tanino extraído del zumaque y arrayán). Tras lo cual se zurrán, tratamiento consistente en untarlas con grasa para impermeabilizar y adobar el cuero y teñirlo de diferentes colores. Con los cueros curtidos y zurrados (cordobanes, badanas, baldreses) se fabrican una serie de productos entre los que destacan los distintos tipos de calzado, los vestidos de cuero y piel, las correas y cintas y, sobre todo, las sillas de montar y harneses de caballos, todas ellas adornadas con diversas técnicas.

Por lo que se refiere a la industria del metal, y tras un breve repaso a las materias primas fundamentales (el carbón de fragua y el propio metal), se estudian los instrumentos y útiles empleados en la forja, así como los utilizados para la fundición del cobre y otros metales. El trabajo del hierro y del acero (herreros, herradores, fabricantes de agujas) y del cobre y el latón (caldereros, latoneros) son los subsectores más importantes, que se completan con el examen de las técnicas ornamentales en metal (hilo de oro y plata, chapado con láminas de esos metales, esmaltes) y de las obras de orfebrería, tan afamadas en la Córdoba medieval. De igual modo, se estudian los diferentes tipos de maderas empleadas en carpintería, su aserrado y transporte hasta la ciudad, y las principales obras con ellas realizadas, haciendo especial énfasis en las maquinarias industriales (molinos, aceñas, norias, batanes), mobiliario y empleo en la construcción (cubiertas de edificios).

Un capítulo sobre construcción y alfarería, otro dedicado al estudio de los molinos de trigo y de aceituna (un tema éste de la molinería muy bien investigado para la época que nos ocupa y de especial relieve por las maquinarias que se emplean en la molturación del grano) y un vocabulario de las voces más importantes referidas al mundo industrial de la Edad Media (a técnicas y productos), cierran este trabajo. A lo largo de él se pone de manifiesto el grado de desarrollo tecnológico alcanzado por la industria de Córdoba a fines de la Edad Media, grado que variaba según los sectores industriales y que estaba especialmente aventajado en el ámbito textil, corioplástico y molinero; y también la variedad de operaciones, instrumentos y materias empleados por aquella industria. En definitiva, todo ello resulta de gran interés y contribuye al conocimiento de una actividad laboral en la que se ha profundizado poco desde el punto de vista de la historia de la técnica.